

# Dislexia: Una historia de vida

[María de Lourdes Acedo de Bueno](#)

El método biográfico o historia de vida es una estrategia centrada en la reconstrucción de aspectos de la vida de un sujeto o de un grupo, que puede ser reflejo de una realidad social, a través de la cual el lector experimenta la realidad vivida por los actores del proceso.

El sujeto es lo que se ha de conocer, pues es el único hombre que existe en la realidad concreta, y es en su historia donde se le puede captar con toda su dinámica. Además, el sujeto lleva en sí toda la realidad social vivida (Moreno, 1987, p. 260).

En ese sentido, se pretende mostrar en una forma sencilla, la historia de la vida escolar y familiar de Elena, diagnosticada con dislexia visual y auditiva a los 8 años y obtiene su grado de Magíster en Matemática a los 23, con el fin de ofrecer al lector una interpretación de los hechos, que ha sido validada por sus protagonistas. En forma de pie de página se encuentran una serie de preguntas y observaciones que van surgiendo a lo largo de la narración y orientan el análisis de resultados que se explica en el trabajo de investigación, cuyas conclusiones se presentan en forma de [Reflexiones](#) y forman parte del sitio en red [Dislexia y otras dificultades](#).

Los datos e interpretaciones que aquí se muestran son producto de un estudio de casos utilizando como estrategia la Historia de Vida y, por razones de respeto a la privacidad, se omiten todos referentes personales como nombres e instituciones.

## ***Entorno y Antecedentes***

Elena nació en Caracas en 1978, en una familia formada por el papá, la mamá y un hermano de 3 años. Era una niña deseada, primera nieta de dos de sus abuelos y segunda de los otros dos.

Nació por cesárea sin complicaciones, a diferencia de su hermano, quien también, pero por emergencia y cianótico, es decir, con problemas de oxigenación. Este detalle mantuvo en alerta a sus padres y pediatra, ante el desarrollo físico e intelectual del hermano mayor, el cual, con el tiempo y a medida que el niño crecía sano y sin ningún problema, se fue desvaneciendo. Sin embargo, el pediatra siempre preguntaba a la madre por la condición cognitiva y el desarrollo de su hermano mayor.

Los primeros años de Elena transcurrieron en un clima de estabilidad, rodeada de cariño, protección y estímulo que le brindaba el ambiente familiar. Su mamá la amamantó hasta los seis meses y las vacunas, visitas regulares al pediatra, pequeños catarros normales en un niño, fueron los únicos contactos con el gremio médico, además

de haber sido hospitalizada recién nacida por presentar altos niveles de bilirrubina, lo cual es común en muchos recién nacidos.

Cuando Elena tenía tres años y medio, nació su primera hermana. Se sentía feliz y pasaba largos ratos contemplándola. Incluso ayudaba en sus cuidados. Elena era una niña alegre, feliz y disfrutaba de todo lo que la rodeaba. Además, destaca el hecho de que tuviera un hermano mayor, en una época en que en Venezuela el poder adquisitivo de la moneda era muy alto y la situación del país favorecía la adquisición de diversos recursos recreativos y educativos, que su hermano compartía con ella y la instruía. “Si Vygotsky estuviera viéndolos jugar, comprobaría su teoría sobre la mediación y las zonas de desarrollo proximales para el desarrollo cognitivo” (Madre)<sup>1</sup>. En síntesis, Elena se parecía crecer como una niña realmente sana, fuerte, competente y feliz.

Los padres de Elena eran jóvenes que se podían ubicarse dentro del nivel socioeconómico medio-alto, con todas las características que ello implicaba en ese momento histórico de Venezuela, país rico en hidrocarburos: su matrimonio comenzó cuando los precios del petróleo experimentaron la primera gran subida de la década del 70, en el gobierno del Presidente Pérez. Es decir, muchas personas pertenecientes a la clase media podían viajar, tener un segundo hogar en el exterior y, en general, un alto nivel de vida. Sin embargo, poco después comenzaría a sentirse el problema estructural de insuficiencia de los ingresos petroleros para mantener el nivel de desarrollo, que fue tratado a través de altos niveles de endeudamiento del país, que unos años después motivaron el conocido “viernes negro”, durante la época del Presidente Herrera y el empobrecimiento progresivo de esa clase media y media-alta, cuyos bienes estaban en Venezuela y sus ahorros en bolívares. Al igual que a muchos venezolanos, la situación afectó la condición económica de la joven familia.

Durante varios años hubo viajes a diferentes sitios, vacaciones inolvidables dentro y fuera de Venezuela, paseos a sitios maravillosos con “el mapa en la mano” (Padre), que eran interesantes formas de conocer tanto nuestra Geografía como los encantos de nuestro país y su Historia, pues la Madre, quien manejaba esa clase de conocimientos, les contaba a los niños alguna anécdota histórica en cada sitio visitado. Así, la familia visitó los estados centrales, el Estado Bolívar, la Gran Sabana, la Península de Paria, Falcón, la Costa Oriental del Lago hasta Mérida, el Sur del Lago, Puerto Ayacucho, etc. Incluso, llegaron hasta la última isla navegable del Orinoco, la Isla Ratón, donde compartieron con los indígenas<sup>2</sup> y con los estudiantes de Medicina de la Universidad Central, que prestaban sus servicios médicos y odontológicos allá.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> La figura del hermano mayor ¿pudo contribuir al desarrollo intelectual de Elena?

<sup>2</sup> El contacto con otras realidades y culturas ¿qué tipo de conocimiento favorece?

<sup>3</sup> Tanto la Geografía como la Historia de Venezuela son asignaturas cuyo aprendizaje puede ser vivencial. ¿Puede haber influido en el aprendizaje de estas asignaturas el hecho de percibir estímulos mediados por todos los sentidos, según lo plantea la pedagogía?

Su papá y su mamá tenían título de piloto privado y frecuentemente hacían paseos con los niños en un avión monomotor. En una oportunidad, cuando Elena tenía tres años, se presentó un ruido en la cabina y, para sorpresa de los padres, dio muy serenamente, la recomendación de aterrizar, porque se podrían caer.<sup>4</sup> Como muchos en ese momento, la familia frecuentaba una casa de playa de los abuelos paternos en el Estado Miranda, donde había una lancha<sup>5</sup>. La casa donde vivían en Caracas estaba rodeada de jardín, con árboles centenarios y espacio donde correr y jugar. Los abuelos maternos tenían una propiedad campestre en la cual tenían contacto con una naturaleza distinta, sin restricciones, con ríos, excursiones, caballos, etc. y especialmente libertad.<sup>6</sup>

Abundaban diversidad de estímulos visuales y auditivos, como películas infantiles, juegos electrónicos y video<sup>7</sup> que comenzaban a ser populares entre los niños, libros de todo tipo, ya que su familia materna promovía la lectura. Sin embargo, Elena era una niña que, rodeada en forma natural por todos esos recursos, amaba la naturaleza y prefería el ejercicio físico, los juegos con sus hermanos y primos al aire libre (escondite, pelotas, subir a los árboles, correr, columpios, "hacer experimentos"), en lugar de tranquilos juegos de muñecas con sus primas. Un día de lluvia se transformaba en un día de jugar al cuarto oscuro y rara vez la televisión era una alternativa.

Dos años después de la venida al mundo de su primera hermana, nació su segunda hermana y, después de tres años, su tercera y última hermana. Elena disfrutaba mucho hacerse cargo de sus hermanas más pequeñas a quienes dirigía y orientaba permanentemente. Sus padres confiaban en ella desde muy pequeña, asignándole responsabilidades que normalmente asumiría un adulto. Esta relación de responsabilidad comenzó a muy temprana edad. Ejemplo de ello es que, a los cuatro años de edad, mientras su mamá estaba ausente, se quedó con su papá y su hermana de pocos meses de edad, que irrumpió en un llanto incontrolable. Cuenta su papá que ella le dio todas las instrucciones detalladamente, que incluían el cambio de un pañal y su higiene. Al darse cuenta de la falta de pericia de su papá, asumió la tarea que solucionó rápida y eficientemente el llanto de la pequeña.<sup>8</sup>

En 1982 la situación del país comenzaba a deteriorarse y nuestra moneda perdía valor frente al dólar a pasos agigantados. Fue necesario reducir costos familiares, vender

---

<sup>4</sup> A los tres años es difícil la captación del espacio con relación a la persona, especialmente si su entorno inmediato se percibe inmóvil. ¿Podría ser un estímulo a la inteligencia espacial la presencia constante de este tipo de actividad y el dominio de un concepto abstracto como lo es el aterrizaje?

<sup>5</sup> Los estímulos como la movilización en lancha, carro y avión ¿pudieron influir en su relación espacial y especialmente en el desarrollo de esa inteligencia, en los términos que plantea Gardner (2000)?

<sup>6</sup> El contacto con la naturaleza ¿pudo haber influido en el desarrollo tanto de su inteligencia espacial como kinestésica y naturalista en los términos que plantea Gardner (2000)?

<sup>7</sup> La estimulación a través de distintos canales y la experimentación ¿podría favorecer los procesos cognitivos?

<sup>8</sup> El asignar tareas que requirieran resolver problemas ¿podría haber anticipado un aprendizaje autónomo y la aplicación de destrezas genéricas?

el avión, viajar menos al exterior, los abuelos vendieron la casa de la playa. Sin embargo, se incrementaron los viajes por Venezuela: la Gran Sabana en carpas resultó ser uno de los sitios más frecuentados y era común subir desde Caracas al Ávila y bajar por el lado de la playa. La Geografía era objeto de admiración para la familia.

Para mis hijos, cualquier cosa era objeto de aprendizaje. Estábamos permanentemente ubicando las cosas que veían dentro de su esquema de conocimientos. Influyó, en su desarrollo, el hecho de haber tenido muchas oportunidades de estimulación (Madre).

A pesar del deterioro de las condiciones económicas, la casa siguió teniendo terreno y árboles y los juguetes educativos estaban ahí. Es decir, Elena y sus hermanos tenían contacto con una serie de estímulos provenientes del ambiente que se sumaban al cariño y protección de su familia directa y extendida (abuelos, primos tíos).<sup>9</sup>

Para los abuelos maternos y para su madre, los problemas escolares no podían dejarse desatendidos. Después de todo, eran niños respecto a los cuales se tenían muchas expectativas por parte de su círculo familiar. Es decir, deberían esforzarse siempre, para asumir sus responsabilidades dentro de la sociedad, lo cual se reflejaba en un dicho frecuente de su abuelo materno: "el tener más lo que da son más responsabilidades", que constituía la base para la exigencia académica, personal y para la poca tolerancia de los errores. Los niños de la familia crecieron con un profundo respeto por la autoridad, por la exigencia y a nadie se le planteaba el no hacer su máximo esfuerzo en las pequeñas cosas que conforman la vida.<sup>10</sup>

La familia paterna era diferente, había más tolerancia para la diversidad y, mientras las cosas marcharan adecuada y cordialmente, no habría mayores preocupaciones. El tiempo se administraba en función de los pequeños momentos que unen la familia, los ratos de esparcimiento y éstos eran más importantes que los estudios o los esfuerzos individuales.<sup>11</sup>

Comenzaban los problemas escolares del hermano mayor, quien era un niño vivaz, alegre y desenvuelto, el primer varón del matrimonio, primer nieto de sus abuelos maternos y cuarto nieto varón de sus abuelos paternos: En Pre-Kinder, segundo nivel de preescolar, que comenzó a los cuatro años, ya presentaba cierto retraso en la motricidad fina y dificultades para concentrarse en aquellas cosas que no le interesaban. En Preparatorio, cuarto nivel, tenía problemas para aprender a leer y dificultades para

---

<sup>9</sup> Los estímulos tales como la visión espacial que genera el apreciar la realidad desde distintos planos, el contacto con la naturaleza, con otras culturas, con otros idiomas ¿pueden haber contribuido al desarrollo cognitivo de los niños de la familia?

<sup>10</sup> La exigencia académica y personal más allá de la aceptación de las dificultades ¿pudo haber influido en sus procesos cognitivos? Si se hubiera manejado el problema cognitivo con características de compasión en lugar de exigencia, ¿se podría haber visto afectada la autoestima?

<sup>11</sup> La inteligencia intrapersonal e interpersonal que plantea Gardner ¿puede verse favorecida por las buenas relaciones con los demás miembros de la familia y sociales en general?

manejarse en dos idiomas, pues el preescolar era bilingüe. Sus padres asistían a todas las reuniones escolares y citas con las maestras, que siempre decían que no había nada malo en eso y que algunos niños eran así.<sup>12</sup>

Ante estas dificultades, la presión de que antes de comenzar primer grado el niño debía leer -era la exigencia de ingreso al colegio que sus padres habían seleccionado- y el retraso en el aprendizaje de la lecto-escritura, fue necesario acudir a la consulta con un especialista, Pediatra y Psicólogo, cuando el niño tenía 5 años y 8 meses. Aplicó varias pruebas psicológicas y diagnosticó disgrafía, fallas expresivas; excelente capacidad de atención cuando está motivado; con tiempo de reacción prolongado y mal funcionamiento cuando se presiona esa variable; nivel intelectual superior al término medio, buen nivel de comprensión y retardo en la maduración de las funciones grafo-perceptivas, dominancia derecha pero con confusión entre derecha e izquierda.<sup>13</sup>

El especialista sugirió estimular las áreas deficitarias, terapia de lenguaje y posponer la decisión sobre el colegio bilingüe. Objetó que al niño se le enseñara a leer indistintamente con el método global y el método silábico en dos idiomas y señaló que eso podría estar causando su retraso en el aprendizaje.<sup>14</sup> Tenía inteligencia superior a lo normal y eso, en el concepto de su madre, lo haría capaz de superar cualquier dificultad: sería cuestión de ejercicios y sistema.

El abuelo paterno era médico y el materno abogado, ambos destacados profesional y socialmente. En la familia materna, cuya cabeza era el abuelo, el tener ciertos recursos y posición social sólo generaba responsabilidades con el país, lo cual significaba un reto para la madre, cuyos hijos, por alguna causa, no se destacaban en el colegio. La situación con la familia paterna era diferente, pues ellos ya habían conocido el fracaso escolar en el papá de Elena. Sin embargo, la posición con respecto al liderazgo y la productividad dentro de la sociedad era la misma<sup>15</sup>. Así, el nivel de expectativas de toda la familia extendida era importante y pasaba por la selección del colegio óptimo para el desarrollo posterior de esos niños.

En el caso del hermano mayor, la selección de un colegio definitivo era difícil, entre un colegio de sacerdotes progresistas en el que se habían educado los tíos maternos, paternos y su padre, o un colegio religioso tradicional en donde un primo era Sacerdote y sus primos en edad escolar cursaban la primaria. La disyuntiva se ventiló en las dos

---

<sup>12</sup> Estaban en boga los principios de maduración del sistema cognitivo, centrado en la teoría de Piaget. ¿Qué sucede cuando se da a los problemas de lecto-escritura de un escolar, la explicación de la falta de madurez en los procesos cognitivos, como respuesta única y suficiente, cuando el problema tiene otra raíz?

<sup>13</sup> La dislexia tiene un componente genético hereditario que implica que es una condición innata que está en las familias. El hecho de que haya habido otros parientes cercanos con problemas similares ¿pudo haber condicionado el tratamiento del problema?

<sup>14</sup> ¿Puede haber un método de lectura que favorezca especialmente a los disléxicos?

<sup>15</sup> La conciencia de pertenencia a un ambiente social determinado que se caracteriza por servicio y liderazgo ¿puede influir en el desarrollo intelectual?

familias y finalmente, dada la atención personalizada que se recibía en el colegio conservador y el pensamiento más liberal del colegio de sacerdotes progresistas de entonces, los padres decidieron por el colegio conservador. Entraba el hermano mayor, entonces, en primer grado, con todas las expectativas familiares que ello implicaba.

Por esta razón, cuando el hermano mayor debía comenzar primer grado, los padres resolvieron organizarle una serie de actividades extraescolares recomendadas por el especialista, que pusiera al niño al día para su entrada al nuevo colegio. Esta intervención debería solucionar rápidamente las dificultades tanto de atención como de motricidad fina que presentaba y que se manifestaba en sus destrezas de escritura, las cuales se sumaban a su dificultad en la lectura que ocasionaba el aprendizaje memorístico de páginas enteras de sus libros escolares.<sup>16</sup>

Finalmente, después de este refuerzo en el área de lecto-escritura, fue admitido en su colegio y comenzó primer grado. Las dificultades escolares del hermano mayor no se presentaron en ese nivel. No obstante, en segundo grado, la letra no mejoraba, las notas comenzaron a bajar y las entrevistas con la maestra denotaban una cierta dificultad en la comprensión lectora. Por estas razones se llevó al niño a consulta con otro especialista pues los padres consideraron que, con el especialista anterior, el niño se podría impresionar de manera negativa por la presencia de otros pequeños con problemas evidentes de retraso mental.

Se seleccionó a la especialista que había tratado a uno de sus primos disléxicos, Psicóloga, Magíster en Patologías del Lenguaje y con amplia experiencia en el tratamiento escolar de las dificultades del aprendizaje y la dislexia y conocida en el ámbito de ciertas escuelas. La primera consulta se realizó cuando el niño tenía 6 años y 5 meses, y sugirió evaluaciones posteriores, que arrojaron un claro diagnóstico de dislexia a los 8 años.<sup>17</sup>

El término no era desconocido en la familia materna, pues había habido dos primos diagnosticados con dislexia -uno por el lado del abuelo materno y otro por el lado de la abuela-, quienes habían tenido muchos tropiezos escolares. En especial uno de ellos era excepcionalmente inteligente, ya universitario para entonces, con regular desempeño. Se sabía que era una dificultad que estaba presente en las familias y que podría incidir en el rendimiento escolar. La posición familiar con ambos primos era que las dificultades ocasionaban ayudas, pero que éstas debían producir resultados favorables.

El caso de la familia paterna era diferente, ya que el padre sospechaba que él mismo podría ser disléxico. Se preocupaba porque revivía lo que había sido su infancia.

---

<sup>16</sup> ¿Puede una dificultad en la motricidad fina causar un deterioro en el proceso de lectura?

<sup>17</sup> El diagnóstico temprano, antes de que el niño lea ¿puede contribuir al desarrollo de estrategias compensatorias que favorezcan el proceso?

Cuando yo era niño no aprendía nada y mis padres pensaron que yo era atrasado mental. No se conocía el término dislexia, o al menos mis padres no lo conocían<sup>18</sup>. Siempre había un contraste con mis hermanos, especialmente con A (Hermano), dos años menor que yo... Mi infancia fue terrible porque yo sabía que estaba en inferioridad de circunstancias en comparación con el resto de mis compañeros, en manos de personas incapaces, lo que causó un gran trauma y baja autoestima. Las monjitas del colegio me bajaron de Preparatorio a Kinder porque no aprendía, como castigo por no saber.

Recuerdo también haber estado en un colegio de atrasados mentales (pareciera que para fines de evaluación, pues estudió todos sus años escolares en una institución escolar regular) y entendía que todas eran personas anormales y me aislaba porque sabía que ese no era mi ambiente. No tendría más de 3 ó 4 años pero puedo describir el colegio, la construcción, jardines, dónde me ubicaba para aislarme, los desniveles del terreno. Era en Los Chorros, largo y rectangular, y al fondo había una casa de la época de Gómez con muchas decoraciones en los frisos, techos altos y había 3 niveles de jardines sostenidos por muros en forma escalonada. Yo, mirando la casa del frente, me ubicaba en una esquina del jardín y observaba niños deformes físicamente - hoy comprendo que eran *mongólicos* (se refiere a Síndrome de Down) y sus actuaciones anormales. No entendía por qué el único que era normal era yo.

Eso marcó toda mi vida, como la degradación por reprimendas de Preparatorio a Kinder. Me marcó también el maltrato con cada boleta, porque iba a ser sembrador de papas. Al punto que en la adolescencia, no quería hacerle daño a mi novia porque podría ser sembrador de papas. Yo vine a saber de eso (se refiere a la dislexia) a través de mis hijos, por eso me identifiqué tanto con ellos (Padre).

Dado que el padre estaba en conocimiento de lo que podrían ser dificultades para aprender, desarrolló un sentido de protección y comprensión hacia la circunstancia de sus hijos:

Cuando T (Hermano de Elena) y Elena tuvieron esto, yo me identifiqué con el problema. Tuve terror de que ellos pasaran algo semejante a lo que yo pasé. ¡Que ni siquiera pasaran algo parecido a mi infancia! Yo no pasé una infancia como la de los demás muchachos. Yo no sabía si yo era bruto, porque algo similar a lo que le pasó a Elena en el M (primer colegio al cual asistió), me pasaba a mí...

Siempre estuve mortificado en que saliera bien y que superara la universidad. T (Hermano de Elena) era muy inteligente, sabía que era emprendedor, capaz, trabajador y que le daba cuatro vueltas a los demás, con una mente comercial para emprender negocios superior a los demás<sup>19</sup>.

Elena tiene el carácter más parecido a mí y pienso que ella hubiera repetido la historia si no hubiera caído en manos de la Dra DS (Psicóloga) más V (Psicopedagoga), quien le dio salida, entendía y sacó el problema adelante. Elena era el papel carbón de mi

---

<sup>18</sup> ¿El avance en el conocimiento sobre la dislexia y su tratamiento de los últimos años ha sido beneficioso para esta población?

<sup>19</sup> Existe un reconocimiento por parte del padre de las capacidades distintivas y no escolarizadas del hijo mayor. ¿Puede este hecho haber proporcionado directrices para la educación de los demás niños?

caso, porque además era sensible, sentimental, iba por el mismo camino de inseguridad... (Padre).<sup>20</sup>

Este sentido de identificación con los hijos disléxicos, produjo una profundización en su problema, que se tradujo en consejos sobre cómo enfrentar el aprendizaje.

Para mí es una falta de coordinación entre la rapidez de la mente y los sentidos, razón por la cual inviertes los números y letras y, cuando quieres corregir ya estás en la siguiente idea. Es por eso que el disléxico se equivoca sacando cuentas y escribe mal. Para poder leer, por esta falta de coordinación entre los sentidos y la mente, no se entiende lo que se lee porque la velocidad de la mente va más rápido que lo que captan los sentidos. Para poder rebajar esto hay que escucharse a sí mismo. Después se lee como si se estuviera oyendo. Esta fue la única forma en la que yo pude entender la lectura. La conclusión que yo tuve es que eres muy ágil con la mente y muy lento con los sentidos (Padre).<sup>21</sup>

La experiencia del padre como estudiante fue fundamental en la comprensión del problema por parte de la madre y su familia extendida, que contrastaba con la tendencia a minimizar las dificultades por parte de los abuelos paternos.<sup>22</sup>

El hermano mayor comenzó el tratamiento recomendado por la Psicóloga para la dislexia, que se prolongaría hasta los 14 años. Incluía sesiones de terapia y ayuda escolar con personal especializado. A esa edad, el especialista concluyó el tratamiento anunciando a los padres y al hijo que el problema disléxico se habría superado y que sus resultados académicos poco satisfactorios dependían de su esfuerzo personal, que nada se podía hacer por la *flojexia* (término jocoso para denotar la flojera). Sugirió así mismo que las ayudas deberían ser ante las dificultades concretas, razón por la cual se le proporcionaron al joven, durante todo su bachillerato, refuerzos en Lengua, Matemática, Física y Química, así como ayuda psicopedagógica específica para las dificultades concretas.

Esto colocaba a los padres en una posición de exigencia justificada y al entonces adolescente en varias posiciones que oscilaron entre la rebeldía, el compromiso, los propósitos de superación, las mejorías académicas reales, los esfuerzos no sostenidos, etc., que lo llevaron a tener relaciones familiares tensas en medio de un carácter voluntarioso en contraste con su carácter sociable, con muchos amigos y muy activo.

El joven se enamoró y se graduó en su colegio, fue admitido en una de las mejores universidades del país, donde estudió 3 años de Ingeniería Mecánica, mientras

---

<sup>20</sup> El hecho de que el padre se identificara con el problema ¿puede ser un factor protector o de riesgo del desarrollo posterior?

<sup>21</sup> La codificación y decodificación de signos y símbolos ¿puede tener relación con la captación de los sentidos para el paso de los nuevos contenidos al sistema de memoria?

<sup>22</sup> Los avances de la Pedagogía y de la Psicología en los últimos años han ofrecido una comprensión más amplia del problema disléxico. Sin embargo, la cercanía al padre que comprende y ha vivido una situación similar ¿puede ser un factor protector superior a los aportes de las ciencias de la Educación?

trabajaba "haciendo dinero para casarse" (Hermano de Elena). Se casó y sustituyó los estudios por el trabajo, se hizo piloto comercial, y padre de dos niños con un hogar ejemplar. Hoy opina que su vida no era la ingeniería y que su carrera como piloto, acompañada de su compañía de servicios, le ha dado muchas más satisfacciones que si hubiera sido ingeniero. Sin embargo, para los padres y el núcleo familiar extendido, el hecho de tomar la decisión de no seguir sus estudios fue un duro golpe y un cambio de rumbo en las expectativas, que con el tiempo fue aceptado por todos.

Ante toda la experiencia con la dislexia del hermano mayor y con Elena, los padres resolvieron llevar a la tercera hija, tres años menor que Elena, a consulta, por sugerencias del pediatra, ya que se sabía entonces de un factor hereditario en la dislexia. La niña no presentaba síntomas visibles o reportados a través del colegio, así que se resolvió evaluarla, como medida de despistaje, cuando cursaba tercer grado.

La evaluación, para sorpresa de todos, arrojó también dislexia. La Psicóloga que trataba a sus hermanos le aplicó tratamiento específico para dislexia y a partir de 4º grado asistió a la consulta de la Psicopedagoga que trataba a Elena, quien también le hizo terapia durante dos años. Al cabo de esos dos años, la Psicopedagoga manifestó que ya no era necesario continuar el tratamiento, el cual debería reiniciarse sólo si presentara fallas específicas, que no volvió a presentar.

Elena es y era para mí una guía y, desde muy chiquita, yo la respetaba. No recuerdo haber sentido que hubiera ningún problema con Elena ni conmigo. La dislexia era como una condición y para mí las clases particulares y la asistencia a casa de V (Psicopedagoga) y de la Dra DS (Psicóloga), eran normalísimas, lo que se hacía, los resultados de esas actividades, todo. No recuerdo haberme hecho consciente de que hubiera ningún problema de aprendizaje. Crecí con eso y me parecía normal. (Hermana tres años menor).

Habría recibido las mismas ayudas que Elena antes que se presentaran los problemas, que nunca se evidenciaron y hoy es una joven muy avanzada en su carrera universitaria en una de las mejores universidades del país.<sup>23</sup>

Posteriormente, también se evaluó a la cuarta hermana, que no presentó ningún tipo de síntoma disléxico. La quinta hermana no fue evaluada, pues ambos padres consideraron que no harían nada diferente de lo que habían hecho, si existiera un problema de aprendizaje o dislexia, al no haber presentado síntoma alguno durante su escolaridad, hasta el momento de este informe.

El caso de Elena era distinto. Mientras con su hermano las relaciones escolares y familiares eran de exigencia constante y de tensión para forzar a un niño que se distraía fácilmente y abandonaba los esfuerzos al primer intento, Elena era lo contrario: el esfuerzo permanente, la constancia y la perseverancia. Esto marcaría la diferencia entre los dos niños. No obstante, desde que los niños tuvieron edad de razonar, se les exigió,

---

<sup>23</sup> ¿Tiene relación el hecho de tomar precauciones antes de que se presenten los síntomas disléxicos con el desarrollo del aprendizaje? ¿Podría plantearse un planteamiento preventivo?

tanto en la familia directa como en la extendida, un desarrollo del correcto proceder y del uso adecuado del lenguaje, que estaría promovido por un ambiente en el cual se fomentaban las actividades culturales como teatro, ballet, visitas a museos, etc.<sup>24</sup> y permanentemente formaban parte de las conversaciones con los adultos cuyo lenguaje era culto y los temas de conversación eruditos y variados.<sup>25</sup>

### **Infancia**

Elena, al igual que su hermano, comenzaría el colegio a los cuatro años. Había la creencia en la familia que antes de esa edad, los niños debían estar con su mamá y su papá, aunque muchos niños asistieran al nivel de Maternal o inclusive Pre-maternal. Los padres consideraban que esos niveles eran para atender a aquellos niños cuyas madres debían salir a trabajar, lo cual no era su caso.

La selección para el colegio de las niñas era más sencilla: el colegio en donde habían estudiado todas sus primas por el lado paterno y su tía por el materno, un colegio de religiosas anglosajonas con altísimas expectativas académicas. Había otro tipo de dificultades que eran relativas a la demanda de cupo en la institución. Finalmente, se superaron y Elena entró en el nivel de Pre-kinder, que era el primer nivel que atendía ese colegio.

A los cuatro años, Elena comenzaba su escolaridad y allí surgieron sus primeras manifestaciones de discordancia con la escuela. Elena refiere que le daba dolor de estómago saber que se acercaba al colegio y se tendría que bajar del carro que la llevaba. Habían unos muñecos próximos al colegio que se lo recordaban. "No tenía amigas... era una tortura" (Elena). "Para bajarla del carro había que despegarla de la puerta del carro, pues se colgaba como un mono para que no la bajaran del carro. No me dejaban ver qué sucedía ni hablar con nadie. Se me decía que de la puerta del colegio hacia adentro, era asunto del colegio y que yo debía confiar en lo que allí sucedía" (Madre).

Elena comenzó a presentar fuertes dolores de estómago y de oído, que motivaron la asistencia del pediatra, quien no conseguía ninguna causa física para tales dolores. En ocasiones se despertaba llorando a media noche, y comenzó a tener terrores nocturnos. El pediatra pensó en causas que no fueran físicas para aquella conducta y comenzó a indagar sobre los cambios, dentro de los cuales el principal era el colegio.<sup>26</sup> Sin embargo, cuando Elena salía del colegio, su actitud era la de una niña feliz, que llegaba a su casa a almorzar y dormir siesta, para luego jugar y disfrutar de su familia el resto del día.

Varias veces la mamá de Elena trató de acercarse al colegio para conversar con la maestra o con las autoridades, y no fue atendida por las autoridades, ni formalmente en

---

<sup>24</sup> La expansión cultural independiente del ambiente escolar ¿podrían contribuir al desarrollo cognitivo?

<sup>25</sup> El ambiente lingüístico familiar y la exigencia en este sentido ¿pueden haber influido en el desarrollo del lenguaje y la comunicación oral, así como en el desarrollo cognitivo?

<sup>26</sup> ¿Podría anticiparse una actitud de bloqueo ante las exigencias del sistema escolar?

una cita con la maestra. Las pocas veces que se encontraba con la maestra en el pasillo, la respuesta era tranquilizadora en el sentido de que todo estaba muy bien y que la madre se preocupaba demasiado.

Durante ese año escolar, la maestra estuvo de reposo varios meses y la sustituyó una Técnico en Preescolar que poco entendía del problema de adaptación que presentaba la niña. El Departamento de Psicopedagogía se limitaba a sacarla del grupo y mantenerla pintando durante toda la mañana. Los terrores nocturnos y dolores inexplicables continuaban.

En el mes de mayo, y debido a la insistencia de la madre, le concedieron una entrevista con la directora del preescolar y ésta le explicó que el problema era de sobreprotección, que Elena era la "niña sandwich" entre un hermano mayor y una pequeña con otra que venía en camino. En junio, para el día del Padre que el colegio festejaba con una actividad entre padres e hijas, fue evidente el rechazo de las otras alumnas por Elena.

Cuando vimos desprecio, enseguida la sacamos, pues en eso podíamos ayudar. Ya había un daño hecho: el lenguaje de la maestra fue evidente. En un domingo familiar, cuando ella se acercó a jugar, la despreciaron. Sentí terror y pensé que debíamos tomar medidas drásticas: sacarla y ya, para que no tuviera consecuencias peores. Gracias a MI (maestra del siguiente Preescolar), Elena salió adelante.

Nosotros como pareja, jamás degradamos un hijo diciéndole sembrador de papas y les decíamos lo inteligentes, lo valiosos y lo excepcionales estudiantes que eran, y que si tenían algún problema era circunstancial, como ser cojos. Siempre les dijimos que el disléxico era más inteligente que los demás<sup>27</sup>. Les contábamos el caso de Einstein -botado del colegio por bruto-. Siempre la autoestima en alto. Jamás lo que me pasó a mí (Padre).

Los padres de Elena se asesoraron con el Pediatra, la Dirección del Colegio y con un Psicólogo infantil que recomendó sacarla del colegio y que comenzara en uno más pequeño donde la adaptación fuera menos violenta.

Por sugerencia de una prima que se había destacado en sus estudios de Preescolar, Elena reinició el año siguiente en un preescolar más pequeño que se caracterizaba por tener una atención más especializada. Antes de comenzar fue llevada a una especialista, quien la atendió y fue su maestra de Kinder y Preparatorio. Refiere que cuando vio a Elena debió reestablecer un sistema de confianza en algo distinto a lo que le brindaba el ambiente familiar, que era el sistema escolar.

El proceso de adaptación fue lento y, con el transcurso del tiempo, Elena comenzó de nuevo a adquirir confianza en sí misma, a tener amigos, a sentirse segura en el colegio, y comenzó a mostrar sus trabajos con orgullo, a disfrutar lo que hacía en su colegio y a

---

<sup>27</sup> Existen numerosos ejemplos de personajes disléxicos que han sido importantes a lo largo de la Historia: Walt Disney, Thomas Edison, Ágatha Christie, Tom Cruise, etc.

tener unas relaciones normales con su grupo. A los dos años entró su hermanita en el mismo preescolar y Elena la protegió y la ayudó como hacía siempre<sup>28</sup>.

Aprendió a leer mecánicamente<sup>29</sup> y todas las destrezas que deben aprender los niños en Preescolar, destacándose en las actividades físicas que implicaban alto desarrollo de las capacidades motoras. En el preescolar no se esperaba que Elena tuviera altos niveles de lectura comprensiva; la maestra, ante la insistencia de la madre por el aprendizaje de este tipo de lectura, explicaba que era un proceso de maduración que vendría con el transcurso del tiempo y que debía seguir realizando actividades en ese sentido<sup>30</sup>.

A los siete años era buena esquiadora en agua, deporte que practicaba desde los cinco años, junto con su hermano. Se destacaba en las actividades que tuvieran que ver con una pelota y se desarrollaba en un ambiente familiar protegido, con muchos primos con quienes jugar<sup>31</sup>. Sin embargo, era necesario volver a la realidad escolar de un colegio para primaria y bachillerato.

Se seleccionó para ella un colegio religioso conservador, similar al colegio de su hermano, en primer lugar, por la buena experiencia con éste, además de la confianza que ofrecía el sistema de tutorías (una persona encargada de velar por las relaciones entre la familia y la escuela para beneficiar el desarrollo del alumno) y las clases pequeñas, unidas a la atención personalizada que brindaba el colegio y los convencionalismos sociales y religiosos que para la familia eran importantes. Esta escogencia fue mal aceptada por la familia paterna, que consideraba que existía un deterioro cualitativo importante entre la educación del nuevo colegio y el de las religiosas anglosajonas (quienes habían manifestado que aceptarían a la niña cuando hubiera superado la situación de adaptación al sistema escolar).

Por sugerencia de la maestra de Preparatorio, Elena continuó con ciertas actividades extraescolares para promover sus procesos de lectura y se llevó de nuevo a la consulta con el Psicólogo, pues presentaba algunos síntomas claros de dislexia como inversión de letras y números, a pesar de sus niveles de lectura mecánica, que eran buenos, pero con muy baja comprensión lectora. Aunque la maestra y el pediatra compartían la opinión de que estos síntomas podrían no significar nada y estar asociados a la edad, existía el antecedente del hermano, quien ya tenía para entonces dos años en tratamiento, con un estricto seguimiento, tanto por el especialista como del pediatra y la escuela.

---

<sup>28</sup> ¿Pueden plantearse relaciones que fomenten una inteligencia interpersonal?

<sup>29</sup> La lectura mecánica, es decir con poca o ninguna comprensión en edades preescolares ¿anticipa su impedimento disléxico?

<sup>30</sup> Si existían razones para suponer la existencia de dislexia, dadas las manifestaciones y la presencia del problema en el hermano, ¿podrían medidas preventivas haber influido en el éxito escolar?

<sup>31</sup> La oportunidad de un desarrollo motor y físico ¿tiene alguna ingerencia en el desarrollo intelectual?

En su colegio nuevo no se esperaba que las niñas supieran leer para entrar a primer grado y, de hecho, había muchas niñas que aprendieron a leer durante primer grado; Elena era aceptada y querida por su grupo de compañeras del colegio nuevo. Esta buena relación con sus compañeras duró hasta quinto grado.<sup>32</sup>

La Psicóloga que trataba al hermano mayor examinó a Elena y le diagnosticó dislexia visual-auditiva y afasia<sup>33</sup> ya superada, aunadas a un coeficiente intelectual superior a lo normal. Recomendó comenzar con tratamiento específico para dislexia y ayuda escolar simultánea. Explicó a los padres que la dificultad de Elena era equivalente a que a ella la pusieran a leer, a las dos de la mañana, sin lentes, un texto en portugués. Manifestó que los rasgos afásicos ya habían sido superados, sugirió que se suspendiera cualquier aprendizaje de una segunda lengua y dio recomendaciones para la institución escolar, tales como hacerle exámenes orales, dar más tiempo para las actividades, asegurarse de que comprendiera las instrucciones, no bajarle las notas por errores ortográficos, y otras.

Para el núcleo y circunstancia familiar, el aprendizaje de una segunda lengua era importante, razón por la cual se abordó este problema con su tía, especialista en Lingüística, quien a través de juegos la iniciaría en el inglés. Se tomaron medidas como que las películas infantiles fueran en ese idioma, ya que el colegio no tenía enseñanza bilingüe y la Psicóloga recomendaba que no se suministrara a la niña este tipo de educación, sino que se le expusiera al segundo idioma, a nivel de familiarizarla con el mismo, dentro de su contexto. Este tipo de aprendizaje se prolongó durante varios años, hasta su edad adulta. "Para mí las clases de inglés eran *x* (se refiere a indiferentes), me gustaban porque me gustaban los juegos, lo que hacíamos. Después se hizo fastidiosísimo. De más grande, me gustaban las clases con M (Maestra de Inglés) porque era joven y me hablaba mucho." (Elena).

Elena comenzaba su escolaridad formal en un colegio regular, con un grupo de alumnas hembras, nunca mayor de 30 niñas en el aula, con un sistema de tutoría que era el enlace entre la familia y el colegio, con reuniones trimestrales obligatorias con la familia. Estas reuniones con frecuencia eran en mayor número y se solicitaban cuando fueran necesarias, lo que garantizaba una comunicación fluida entre la familia y la escuela, pero no directamente con la maestra. La razón de ello es que el colegio consideraba que la tutoría debía ser el puente entre la niña, los representantes y la maestra, pues la tutora tenía una visión de conjunto, no parcializada, y así las sugerencias eran mejor captadas. No siempre esto sucedía así y las maestras y los padres no podían tener un diálogo franco sino a través de la tutoría, que cambiaba cada uno o dos años y su efectividad variaba de acuerdo con su capacidad. De primero a sexto grado, la ayuda se concretó en el apoyo Psicológico del especialista, que consistía en una serie de ejercicios que perseguían la corrección del impedimento disléxico. Al principio, la madre la ayudaba en los deberes escolares, pero las relaciones madre-hija se comenzaron a centrar demasiado en los estudios y los resultados académicos, arrojando como consecuencia que

---

<sup>32</sup> ¿Puede el comienzo de la adolescencia influir en los procesos de adaptación social?

<sup>33</sup> Pérdida de la función lingüística que involucra la expresión y la recepción de información (Spafford y Grosser, 1996)

éstas relaciones fueran bastante tensas, razón por la cual los padres decidieron recurrir a los servicios de una maestra particular que revisaba las tareas y reforzara lo visto en las clases, de tal forma que la madre recuperara su rol.

Elena tenía serias dificultades en el estudio de conceptos abstractos y cualquier asunto que no estuviera bien codificado en su memoria. "Recuerdo un día que invité a Elena a merendar y debía saberse algunas cosas antes de salir. Al montarse en el carro se las pregunté y ya lo que había estado varias horas estudiando, se le había olvidado" (Tía paterna).

Elena podía estar horas estudiando sobre la democracia y lograba repetir bien y con sentido lo que había estudiado conmigo. Se lo preguntaban al día siguiente en un examen y respondía sobre la Geografía. Cuando llegaba a la casa, después de revisar el examen, le decía que si no se acordaba que lo habíamos estudiado -refrescándole detalles sin importancia- y era capaz de reconstruirlo con bastante precisión.

Como madre me preguntaba qué hacía que un niño no pudiera recordar lo que apenas la tarde antes había estudiado durante varias horas, y con muchas estrategias, memorizando. Después de todo, la medida del examen era reproducir lo que decía el libro... creía que la dislexia se podría superar con esfuerzo, pero esto, iba más allá. Fue una de las cosas que me motivó a estudiar Educación (Madre).

Elena no presentó mayores problemas escolares durante los primeros años de su Educación Básica. Sus maestras percibían una niña con muy buena conducta, que cumplía con sus deberes, pero no con mucho empeño:

En clases Elena se portaba siempre muy bien, no se sentía. A uno se le olvidaba que ella estaba ahí. Era alta y la sentábamos atrás. Ella podía pasar horas atenta, escuchando. Qué bien se portaba esa niñita... ¡pero sus notas!, creo que hacía poco esfuerzo. Necesitaba ponerle más empeño a las cosas. Eso sí, era muy responsable. Siempre tenía todas las tareas al día (Maestra).

Elena presentaba ciertas dificultades en Matemática, pues no lograba relacionar el procedimiento que debía realizar con lo que le pedían. Explica su tía materna, profesora de Matemática:

Las clases particulares de matemática de Elena empezaron en 5° grado. En ese entonces ella tenía una maestra que cuando le mandaba problemas le colocaba el título "Problemas de División" o "Problemas de Multiplicación" lo cual hacía que Elena no los supiera reconocer cuando se los presentaban combinados, como en los exámenes... yo nunca percibí a Elena con rebeldía hacia las clases de Matemática y sentía que ella me entendía aunque el resultado en las evaluaciones no era bueno (Tía materna).

Sin embargo, no hay un reconocimiento por parte de Elena sobre el aprendizaje en su primaria:

Recuerdo mi primaria como una nube, como si no entendiera nada. Como un radio con interferencia, roto, que de repente oyes una que otra palabra, pero nada tiene sentido... mientras menos hablara, mejor, pasaba desapercibida... Me daba terror que me preguntaran algo, nunca sabía qué tenía que contestar.

...Nunca. Nunca entender, nunca interesarme por la clase, nunca. Era como sorda, como un radio roto, Memorizar algo, jamás. Razonar nada. Sobre Historia, menos aún. Y no tomaba decisiones. Todo era obligado, todo era chino, Yo me sentaba y dos horas de clases pasaban en que no tenía idea de lo que se había dicho. Siete veces preguntaba y siete veces no sabía, aunque lo hubieran dicho. Me sentía mal y llegué a pensar que era bruta

En Arte recuerdo mucha inseguridad y me hostinaba pintar, collage, etc. Era mala para eso. No tenía creatividad. No veía si era bonito o feo. Eso era desde chiquita, eran pocos los trabajos que yo hacía para mi papá y mi mamá, prefería jugar pelota en el jardín. (Elena).<sup>34</sup>

La Psicóloga, ante las notas malas que no reflejaban su esfuerzo, sugirió buscar intencionalmente una actividad en la que Elena se destacara. Fue entonces cuando comenzó el Kicking Ball del colegio y las clases de piano<sup>35</sup>, actividad a la que dedicaba, metódicamente, cierto tiempo de estudio.

La maestra de piano era especialmente dulce con los niños. Daba clases a Elena primero y después a las dos chiquitas. Estimulaba mucho a Elena, porque ya yo le había explicado su problema. Logró que Elena hiciera un recital en su escuela de niños y que tocara una pieza en un acto cultural en 6° grado del colegio (Madre).

Elena hasta quinto grado no tuvo ningún problema de adaptación, tenía amigas, aunque pocas, y socialmente no presentaba dificultades. Simultáneamente, los padres le fomentaban las relaciones con el grupo de primos y otras amistades fuera del colegio, que la percibían en una forma diferente. Así, con la familia, hacía paseos y actividades que atraían a otros niños, en donde todo el mundo se divertía. La convivencia con los abuelos maternos y los primos era muy frecuente, pues vivían en el mismo sector.

Lo escolar se fundía con lo social para producir un estímulo permanente en el que, si bien la autoestima que se daba producto de su escolaridad era pobre, no era así en el ámbito familiar y social. "Elena era la niña más competente que yo he visto. Sus resultados en el colegio no tenían nada que ver con ella. Parecía que estuvieran hablando de otra niña" (abuela materna).

Las boletas de Elena eran regulares, pero no preocupantes. Era deportista (desde 4° grado estaba en el equipo de Kicking Ball del colegio), competente, fuerte, atlética, sociable y alegre, lo que contrarrestaba sus resultados académicos. Tenía un manejo excelente con los demás niños, que ocasionaba que se hiciera cargo de sus hermanas más pequeñas. Esto no siempre era comprendido por el grupo familiar: "los papás asignaban demasiadas responsabilidades a Elena, todo era ella, se encargaba de sus hermanas y de muchas cosas... casi abusaban de ella" (Tía paterna). Sin embargo, la percepción de sus hermanas, que aún prevalece, es de confianza en las decisiones, propuestas y juicio crítico de su hermana mayor. "Estoy convencida de que el asignarle tareas a Elena, que se

---

<sup>34</sup> ¿Se pueden considerar los procesos creativos parte de la inteligencia?

<sup>35</sup> ¿Puede un conocimiento musical contribuir al desarrollo intelectual?

podieran cumplir, fueran realizables por ella y que le eran reconocidas, contribuyó con su autoestima y desarrollo del autocontrol" (Madre).

Escolarmente, Elena enfrentaría en sexto grado una crisis de aceptación por parte de su grupo de compañeras:

... en 6º recuerdo hacer de todo para tener amigas, pero yo no lograba nada. ME (compañera) era líder y a punta de real (se refiere a dinero), me imagino. Ella inventó que yo ... y todas se separaban de mí. Si alguna era amiga mía, iba en contra de ella. Nadie hizo nada en el colegio y eso duró un año.

... Nadie aguantó el trote del kicking y eso me separó del grupo, no había más nadie y yo era la extra-terrestre. No sé si me separó o... no sé. Cuando me sentí desadaptada fue en 6º grado y mi desahogo fue jugar más kicking (Elena).<sup>36</sup>

En la vida de Elena sucedían cosas importantes. Una de ellas fue la enfermedad y muerte de su abuelo materno, quien le había sido muy cercano y con el que Elena, al igual que sus otros nietos, tenía una relación especial. Su mamá se vio obligada a acompañarlo a una operación quirúrgica en el exterior y debió ausentarse por más de un mes. Era la primera vez que ocurría una separación en el seno familiar y, a pesar de sus 11 años, se esperaba y se confiaba en Elena, quien ayudó a los hermanos más pequeños y a su papá. Si bien Elena no tenía buenos niveles académicos, sabía que confiaban en su criterio. "Una de las cosas que a mí me ayudó era el saber que confiaban en mí"<sup>37</sup> (Elena). Con la desaparición física del abuelo, hubo cierta incertidumbre con respecto a la continuidad de los tratamientos, ya que económicamente existía un fuerte apoyo por parte de los abuelos maternos, que continuó posteriormente.

Ya en el sexto grado, las ayudas de Elena se centraban en ayuda extraescolar para la realización de tareas, actividades complementarias como piano e inglés, deporte (Kicking Ball y Voleibol). La Psicóloga que la había tratado hasta entonces había envejecido y su sitio de trabajo era lejos e incómodo. Cuando Elena estaba en sexto grado, los tres niños que frecuentaban a la consulta con la Psicóloga dejaron de asistir y los padres decidieron buscar otro profesional.

### ***Adolescencia.***

Comenzaba Bachillerato. La primera boleta escolar de séptimo grado presentaba casi todas las materias aplazadas con notas sumamente bajas, casi irrecuperables. La preceptora o tutora llamó alarmada a la familia y su recomendación fue pensar seriamente en la posibilidad de que Elena continuara sus estudios en un colegio de menor exigencia porque ese colegio podría no ser el indicado, dados sus resultados y los problemas de dislexia. Sugirió un seguimiento más exhaustivo de sus resultados escolares. "Le expliqué que Elena cambiaría de sistema, de Psicólogo, de lo que ella quisiera, menos de colegio y de familia. Nos dijo que debíamos trabajar unidos en bien de la niña, cosa que agradecí mucho" (Madre). "El colegio se portó muy bien con nosotros.

---

<sup>36</sup> ¿Puede el deporte sustituir una carencia afectiva?

<sup>37</sup> ¿Contribuyó la confianza de los padres a su auto concepto?

Siempre nos apoyaron y tomaron las medidas adecuadas" (Padre). "Recuerdo el caso de Elena. Es un ejemplo para muchos, el esfuerzo, la constancia... Yo tengo una hija con dislexia y sabía lo que ustedes estaban pasando..." (Preceptora)

Ante esta situación, la familia recurrió en primer lugar al pediatra, que sugirió reemprender la asistencia profesional con un Psicopedagogo o Psicólogo, y una evaluación de su sistema auditivo, ante lo cual se le hizo una exploración oto - neurológica. El especialista en otorrinolaringología encontró normal su nivel auditivo, pero sugirió una evaluación neurológica preventiva cuyo resultado fue una diferencia importante entre la actividad eléctrica cerebral de un hemisferio y del otro<sup>38</sup>.

Cuando el pediatra consultó los resultados, éste recomendó no hacer nada, pues por un problema de aprendizaje no era conveniente hacer exámenes de ese tipo y recomendó continuar su terapia como hasta entonces. El especialista sugirió que Elena tomara vestibulo supresores, en concreto Bonadoxina, un remedio para los mareos que experimentalmente se había utilizado en disléxicos y proporcionaba buenos resultados. El pediatra opinó que si eso le daba seguridad a Elena, lo tomara porque era inocuo, pero que él particularmente no creía que eso fuera mejorar las cosas más de lo que lo haría la terapia y la atención cognitiva. Tomó el medicamento durante dos meses y ella misma acusó que no servía para nada (Madre).

Se llevó entonces a Elena y a sus hermanos en edad escolar a una Psicopedagoga que había tenido excelentes resultados con otros niños cercanos. La evaluó, coincidió con los diagnósticos y propuso un plan que incluía no sólo la asistencia psicopedagógica sino ciertos cambios en el tratamiento escolar. Los jóvenes se adaptaban bien a sus métodos:

V (Psicopedagoga) era chévere, muy diferente de la Dra. DS (Psicóloga anterior). Tenía juegos y yo me divertía. Le tenía confianza y me molestaba que mi mamá le contara cosas más. De repente me daban ataques de llanto y podía llorar varias horas seguidas sin causa alguna. No me gustaba que mi mamá se lo dijera. Me importaba lo que ella pensara de mí." (Elena). "...era chévere y me enseñó cosas para estudiar mejor, hábitos de estudio, que era lo que yo necesitaba, me ayudó a organizar el tiempo. Me parecía súper abierta, inspiraba confianza y se ganaba eso. La otra doctora era fastidiosísima, pero ayudó mucho porque eran los mismos ejercicios para encontrar los mismos errores. Te entrenaba para conocer tus propios errores<sup>39</sup> (Hermano).

Así mismo, el padre refiere: "Había con ella una relación muy especial, de mucha comunicación. Inspiraba mucha más confianza que otros especialistas. Se molestó en ir al colegio y explicar el caso de Elena. Eso no lo hace todo el mundo" (Padre). En efecto, la Psicopedagoga asistió en dos oportunidades al colegio donde se entrevistó con la preceptora y autoridades. Explicó el caso de Elena y dio sugerencias para su tratamiento, que puso por escrito.

Las principales recomendaciones se centraron en algunas medidas que favorecieran la atención, como sentarse más adelante, permitirle grabar las clases, hacerle

---

<sup>38</sup> ¿Pueden estos resultados confirmar las diferencias de la actividad cerebral en los disléxicos?

<sup>39</sup> Un proceso metacognitivo guiado ¿puede contribuir al logro académico?

exámenes orales, asegurarse de que hubiera comprendido las preguntas, darle ciertas claves para las respuestas, permitirle más tiempo para los exámenes, repreguntarle oralmente lo que contestaba por escrito, etc<sup>40</sup>. Lo más importante fue haberle hecho ver a las maestras que Elena tenía una inteligencia superior a lo normal. Esa aseveración impactó a algunas profesoras que comenzaron a tratarla en forma diferente<sup>41</sup>.

Elena percibió este apoyo en el ámbito escolar de la siguiente forma:

Bueno, al final de primer año, cuando yo iba a raspar todo y de hecho raspé Biología, entró V (Psicopedagoga). A mí me gustaba mucho ir a casa de ella, recuerdo los 150.000 exámenes<sup>42</sup> que me hizo. Me acuerdo también de cómo eran las citas con ella. Me ponía a hacer cosas típicas de colegio<sup>43</sup>, pero me enseñaba de alguna manera u otra cómo era la mejor manera para mí de estudiar. Me acuerdo que ella cambió todo lo que era mi método de estudio<sup>44</sup>. Me acuerdo de la grabadora<sup>45</sup>. De V (Psicopedagoga) en adelante me cambiaron la manera de evaluarme, empezaron los orales.

Yo creo que por un lado V (Psicopedagoga) me hizo salir adelante, pero por el otro me hizo sentirme distinta: Yo creo que me hizo salir adelante porque de hecho encontré una manera de estudiar en donde saliera mejor, las notas mejoraron (nunca siendo buenas), pero salí adelante y pasé mis materias. Sin embargo recuerdo que me costaba mucho estudiar que no había manera en que yo entendiera lo que leía<sup>46</sup>. Para mí aquello era imposible. Eso sí lo recuerdo como horrible.

Ahora, yo me sentía una cosa rara, los exámenes tenían que ser orales, V (Psicopedagoga) iba al colegio para que me consideraran una cosa rara<sup>47</sup>. Yo tenía que estudiar de otra manera. Estudiaba más que todo el mundo y salía mal. Otra cosa que me caracterizaba a mí eran los profundos nervios que a mí me daba el publico<sup>48</sup>. En el

---

<sup>40</sup> Las medidas recomendadas ¿pueden contribuir al logro académico?

<sup>41</sup> Las creencias por parte de los docentes ¿pueden influir en el desarrollo cognitivo de una persona y en su tratamiento escolar?

<sup>42</sup> ¿Puede el entrenamiento en formas de evaluación contribuir al logro académico?

<sup>43</sup> ¿Las estrategias deben enseñarse asociadas al contenido o como contenidos en sí mismas?

<sup>44</sup> ¿La optimización de las estrategias de estudio puede favorecer el logro escolar? ¿Cuáles son las estrategias que favorecen en un caso con dislexia?

<sup>45</sup> ¿Puede interpretarse que un cambio en la forma de procesamiento de información influya favorablemente en el logro escolar?

<sup>46</sup> La comprensión lectora ¿depende de un proceso mecánico de asociación de símbolos y signos o se requiere de otros procesos para lograrla?

<sup>47</sup> ¿Pueden las consideraciones especiales ser factores protectores o de riesgo en el tratamiento de la dislexia?

<sup>48</sup> ¿Cuál es el papel de la auto-confianza en el desarrollo escolar? ¿Puede una situación retadora contribuir al éxito?

aspecto que fuera, en el kicking, en un auditorium, en misa teniendo que leer, etc. (Elena).

La reacción en el colegio fue muy variada: Así como la posición de la preceptora fue de apoyo y reconocimiento a la labor de la Psicopedagoga y de la familia, y algunas profesoras tomaron en serio las recomendaciones de la Psicopedagoga, otras consideraron que seguía siendo un problema de flojera y que no se debía amparar semejante vicio educativo. Hubo docentes que insistieron en que Elena abandonara toda actividad que no fueran los estudios: actividades sociales y deportivas.<sup>49</sup>

Esta sugerencia, proveniente también de ciertos miembros familiares, no fue acogida por los padres de Elena por varias razones: en primer lugar, eran justamente los ámbitos en los que Elena se destacaba y en donde se sentía bien, y, en segundo lugar, si bien los estudios eran importantes, los padres pensaban que el desarrollo armónico de sí misma lo era aún más<sup>50</sup>. Habían internalizado la importancia de la autoestima.

Por esta razón, y aprobada tal decisión por parte de los especialistas tratantes, se decidió optimizar el tiempo de clases particulares, asistencia a la Psicopedagoga, actividades deportivas y sociales, asignando un espacio equilibrado para cada una.

El espacio social se convertía en uno de los factores importantes para la vida de Elena

...Después, eso (se refiere al rechazo de sexto grado) cambió: cuando hacía reuniones, la que tenía grupo y novio era yo. De haber pasado a ser la desadaptada... pasé a ser la líder social. Adivino que fue porque empecé a tener grupo y se dieron cuenta de que a mí no me importaba lo que ellas pensarán. No fue algo consciente, sino inconsciente, que les llamaba la atención.

.... Cuando tú ves que tu amiga de colegio tiene una fiesta y otra y otra, y tú no haces nada sino bañarte en la piscina del club, te empiezas a tratar de hacerte amiga a ver si te invitan a las mismas fiestas. Yo creo que eso fue crucial para yo volver a hacer amigas en primer año. Yo recuerdo ya segundo año que yo tenía mi grupo de amigas. En ese momento se acaba el problema de amigas y empieza el académico (Elena).<sup>51</sup>

De igual manera, tanto el deporte como el desarrollo motor formaron parte de aquellos aspectos que se tornaban en fortalezas de Elena y no los vinculaba con su desarrollo escolar, a pesar de que muchas asignaturas estaban relacionadas<sup>52</sup>:

---

<sup>49</sup> ¿Están los docentes preparados para enfrentar casos similares?

<sup>50</sup> ¿Es conveniente para el desarrollo intelectual centrar las actividades diarias sólo en mejorar aquellos aspectos relacionados con las deficiencias académicas o existen otras formas de abordar el conocimiento?

<sup>51</sup> Existe una conciencia de separación entre el área social, motora, física y el área académica. No obstante, la sensación de logro es aplicable a ambas ¿podría generarse una transferencia hacia el ámbito académico a través de su fortaleza en Matemática?

<sup>52</sup> La escolaridad de las asignaturas relacionadas con las áreas del desarrollo ¿están vinculada al desarrollo intelectual, si quien estudia las considera totalmente independientes?

Era buena, pero nada de eso me recuerda mi colegio. Ya grande, para mí eran amigas, grupo, algo que recuerdo chévere. Patinar... y yo lograba que la gente comprara patines, bicicletas, y que hiciéramos deporte. Íbamos a la Cota Mil, montábamos bici, patinábamos. Pienso en T (amiga), y que el deporte era parte de la vida social. Chiquita esquiaba, era la única de mis amigas. Me destacaba en eso y me encantaba... Montar bici, recuerdo que mi papá me ayudaba. Yo me sentía superior a L (prima), que era muy bruta para esas cosas.

Eso me mantenía motivada en la vida. Era algo en lo que sentía que yo dominaba, a diferencia del colegio. Subía la autoestima. No me daba por vencida, y hasta que no lograba lo que quería no abandonaba<sup>53</sup>. Sabría que lo lograría (Elena).

Con respecto al deporte en el ámbito escolar, Elena se destacaba en el Kicking Ball y entusiasmó a su hermanita, que cursaba sus primeros grados de primaria, a que comenzara a jugar. Formaba parte del equipo del colegio y tenía la oportunidad de jugar en otros colegios y en competencias. Esto contribuyó a que fuera amiga de otras alumnas del colegio, mayores y menores que ella, lo cual favoreció su desarrollo social y a que estableciera una estrecha amistad con la entrenadora, quien gozaba de muy buena reputación en ese ámbito. Durante los años de Educación Media y Ciclo Diversificado, Elena perteneció a la liga escolar y se ganó varios premios. Incluso ayudó a entrenar a los niños menores. La posición de los padres fue siempre de apoyo y de darle importancia en el seno familiar a los éxitos de Elena en el ámbito del deporte, lo cual implicaba una inversión importante de tiempo y esfuerzo, que no siempre era bien vista por la familia extendida, pues había la impresión de que se le quitaba tiempo al estudio y a otras actividades.

Al final de séptimo grado de Educación Básica, Elena había logrado aprobar todas las materias excepto Historia y Biología. La Psicopedagoga, preocupada, sugirió que se le rogara a la profesora de Historia que hiciera algunas consideraciones especiales en la evaluación, porque Elena no podría reparar dos asignaturas tan ricas en contenido y tan distantes entre sí. Se promovió una reunión de la madre con las profesoras y de la Psicopedagoga con las autoridades y las profesoras de Historia y Biología.

Recuerdo que M (Profesora de Historia) me dijo que para ella era una decisión muy difícil porque sentía que no daba las mismas oportunidades a todas, a lo cual yo le insistí en que ella no era igual que todas y que necesitaba de su asistencia y colaboración o si no iría al más rotundo fracaso en las dos materias que peligraban. Años después, reconoció la conveniencia de haber tenido con Elena un trato especial (Madre).

Se tomaron medidas correctivas para Historia y de preparación para la reparación de Biología, antes de que hubiera reprobado la asignatura. El resultado de esta acción fue que Elena aprobó Historia y sólo reparó Biología, con éxito, después de haber estudiado con la Psicopedagoga durante el período vacacional. Fue la única materia que reparó durante su bachillerato.

---

<sup>53</sup> Una situación de reto ¿puede ser tan estimulante en otras áreas? ¿puede realizarse la transferencia de procedimientos a otras áreas?

Transcurrieron los dos siguientes años escolares, con las mismas ayudas y apoyos: La atención de la Psicopedagoga, clases particulares de Matemática, Lenguaje y Literatura, y la asistencia de una profesora que la ayudaba en materias como Historia, Formación Familiar y Ciudadana, etc. aunadas a la vigilancia permanente de los padres en cuanto a obtener las notas mínimas aprobatorias.

El día de Elena estaba lleno con las clases y el deporte, y no había tiempo para la televisión. Durante los fines de semana se intentaba que las horas de estudio fueran menos y las actividades sociales con sus amistades, pero la realidad era evidente: Elena debía dedicar a los estudios mucho más tiempo que el resto de sus compañeras.

El hecho de que me preguntara, los nervios me traicionaban y no podía oír. No oía y eso era de primer grado hasta 3er año. Recuerdo que eso cambió en 4º y 5º año. Antes yo era sorda.<sup>54</sup>

Recuerdo empezar a tener un pelo de éxito, con T (amiga) que se sentaba conmigo y me enseñaba. Estaba horas conmigo estudiando. Ella se aprendía las cosas en cinco minutos y conmigo estaba tres horas<sup>55</sup>. Yo era pésima hasta 3er año y todavía la dislexia me afectaba<sup>56</sup>. Con T (amiga) estudiaba y no lo detestaba.

En 4º año aprendí a corregirme yo misma. Me imagino que me di cuenta de que me daba cuenta (se refiere a hacer consciente)... y captaba mi error. Que si era más cuidadosa... Antes de eso, no me interesaba, y no creía que podía salir bien...<sup>57</sup>

En Matemática era mala hasta 4º año y recuerdo que, por primera vez me sintiera tentada por un problema de Física o Matemática<sup>58</sup>. Mis amigas trataban y abandonaban, y yo seguía perseverando en la respuesta. Ellas comenzaron a respetarme académicamente<sup>59</sup>. Yo me imagino que en un momento dado yo era la niña sociable, y por eso tenía amigas. En Matemática y Física, era distinto<sup>60</sup>. La gente creía que N (Profesora de Matemática del colegio y tía materna) me regalaba la nota. Con A (Profesora de Física) salía bien, yo les explicaba y los demás sacaban mejor nota que yo.

Yo sabía que dos por dos era 4 y ponía 8. Lo que yo pensaba no era lo que escribía<sup>61</sup>. Era difícilísimo concentrarme en el examen y sabía que más por menos era

---

<sup>54</sup> Esa sensación de incomunicación total ¿puede tener otras implicaciones de bloqueo intelectual?

<sup>55</sup> ¿Cuál es el papel de un par aventajado en el proceso cognitivo?

<sup>56</sup> ¿La dislexia se supera?

<sup>57</sup> ¿Puede un proceso metacognitivo influir en los correctivos apropiados y en la aceptación de las formas particulares de aprendizaje?

<sup>58</sup> ¿Puede hacerse la transferencia de motivación al logro desde otras áreas hacia el área académica?

<sup>59</sup> ¿Cuál es la influencia de una situación retadora al intelecto en el éxito académico?

<sup>60</sup> ¿Qué sucede con la cognición y los procesos propios y particulares de las distintas ciencias?

<sup>61</sup> ¿Puede un proceso de reflexión sobre los errores llegar a ser un proceso metacognitivo?

menos y ponía lo contrario por efecto de la distracción<sup>62</sup>. Los profesores castigan por eso y quitan puntos.

Leer y entender me costaba mucho y ahí el proceso estaba falló. Antes de 4º año no había proceso<sup>63</sup>, no recuerdo nada, era chino. No había proceso de ningún tipo, no había comprensión (Elena).

La percepción de las profesoras que la atendieron durante los tres primeros años de Bachillerato, que corresponden a la tercera etapa de Educación Básica, era que el colegio debía ofrecer la oportunidad a Elena de proseguir sus estudios, dentro de sus límites intelectuales, pues tenía un techo que no le permitiría estudios superiores: “Se comentaba en el salón de profesoras: el día que Elena se gradúe, habremos cumplido como educadoras” (Profesora) y Elena misma consideraba que ella “no iba para ningún lado”.

La posición de su mamá era que el esfuerzo daría resultados y que nada podría más que la voluntad. El papá tenía la posición de que ella debía ser feliz en cualquier ámbito, y allí había una discrepancia en cuanto al enfoque del problema, que Elena no percibió.

Pensaba que el camino no era buscar otras cosas. El disléxico está presionado por su dificultad. Es por ello que yo trataba de buscar restarle presión a la vida. No buscarlo a como diera lugar, con desespero, era como ser atacado por distintos sitios y temía que se trancara el juego. Yo, sin saberlo -lo entiendo ahora sin haberlo hecho antes. Pienso que ya de por sí la presión de su dificultad era alta. Yo quería quitarles presión (a Elena y sus hermanos). Su mamá trataba de buscar dónde se destacarían: música, piano, deportes, etc. Buscando algo donde se destacaran... Fue en los deportes. T (Hermano), deportes acuáticos, Elena kicking. No hubo ayuda allí, eran ellos y su esfuerzo.

Yo fui autodidacta de la dislexia y en forma natural tenía una intuición natural inconsciente, sin saber lo que se debía hacer para orientar el problema y ML (Madre) tenía la capacidad profesional intelectual para hacerlo, ejecutarlo y ayudarlos. Yo tenía el camino pero no la capacidad para hacerlo... me completó ML (Madre) y quizás yo no tenía, por la misma inseguridad, la capacidad de tomar las decisiones acertadas y a tiempo. Ella sí presionaba para hacerlo a tiempo. Yo veía pero ella hacía. Creo que nos complementamos más bien los dos, y sin saber mucho de la materia. Por inspiración divina (Padre).

La recomendación del colegio era que Elena debía estudiar Humanidades y no Ciencias por la dificultad que implicaba esa rama para ella. Ante tal recomendación, los padres decidieron que Elena no tomara los tests vocacionales que el colegio ofrecía por no enfrentarla a unos resultados que probablemente serían muy negativos. Los padres pensaron que probablemente esos tests no arrojarían vocación por nada referente a las materias académicas y que no era conveniente enfrentarla a resultados negativos.

---

<sup>62</sup> ¿Cuál es el papel de la atención para lograr la eficiencia de un proceso metacognitivo?

<sup>63</sup> ¿Cuál es la relación entre los procesos de memoria y de aprendizaje en la dislexia? ¿Se pueden generar correctivos a partir de su comprensión?

Instruyeron a Elena a que desoyera la recomendación del colegio y estudiara lo que más le gustara.

Elena escogió estudiar Ciencias, ante la sorpresa de las autoridades escolares, pues había en el ambiente la creencia de que Humanidades era más fácil para aprobar, en cambio en Ciencias “sí tenías que ser más inteligente para pasar” (Profesora).

Elena había tenido clases de Matemática desde quinto grado hasta tercer año. En cuarto comenzó a tener buenos resultados en esa materia y en Física. Las profesoras que no la conocían académicamente se sorprendían cuando escuchaban los comentarios sobre el rendimiento académico de Elena, hechos por las que le habían dado clases en años anteriores. En los Consejos de Curso se comentaba que aquellas que daban clases por primera vez en cuarto año, se sentían que estaban hablando de otra persona, cuando se referían a las dificultades de Elena. “Si no me lo dicen, no lo hubiera sabido nunca” (Profesora de Literatura de cuarto año).

Elena tiene un conocimiento matemático innato. Capta enseguida todo lo que se le explica. Es de las pocas personas que tienen ese arte (Profesor particular de Matemática).

Elena no entendía nada de Historia. Siempre estaba en la luna y yo no hallaba cómo interesarla en clases. Salía un poco mejor en los exámenes orales, pero se ponía muy nerviosa (Profesora de Historia).

Desgraciadamente, el prejuicio en ese sentido fue más fuerte que su mejoría académica en las áreas científicas, y continuaba la creencia de que el nivel del colegio no era para Elena, inclusive llegaron a recomendarle que realizara estudios superiores técnicos, tipo Diseño de Modas, porque ella nunca tendría éxito en la Universidad.

Durante quinto año, Elena y una compañera de estudios resolvieron, mientras todas sus compañeras comenzaron a asistir a los distintos cursos propedéuticos para entrar en las universidades, prepararse para el examen de admisión de una de las universidades más prestigiosas del país.

Sus padres la apoyaron, siempre y cuando lo hiciera con responsabilidad, con serias dudas de que fuera a tener éxito en el ingreso a las demás universidades buenas, porque en muchas de ellas contaba el promedio de Bachillerato y éste era de 12 puntos. Los padres pensaron que, si se preparaba bien para la universidad aludida, podría entrar, porque en ella no se tomaba en cuenta el promedio y el examen de admisión se centraba en el razonamiento matemático, que era la fortaleza de Elena.

Para los padres de Elena, los estudios técnicos no eran una opción, y no se plantearon que ella no fuera a entrar a ninguna universidad, después de todo, tenía un buen conocimiento de Matemática y Física, y eso implicaba un razonamiento abstracto que la ayudaría en los exámenes de admisión. Llegado el momento, Elena cursó el propedéutico de esta universidad y sus comentarios siempre se centraban en lo elemental que era dicho curso. Eso daba mucha tranquilidad a los padres, pues mostraba ya seguridad en sí misma por primera vez.

Llegó el momento de los distintos exámenes y presentó, al igual que todas sus compañeras, en todas las universidades y, para la sorpresa de todos, en la única universidad que entró fue en la de mayor exigencia en cuanto a su examen de admisión, pero sin saber qué carrera, ni cuál era su vocación, al igual que tantos jóvenes de su edad.

En julio de 1996 Elena recibía, a los diecisiete años, su título de Bachiller en Ciencias, con el mismo grupo de alumnas con el que había entrado en primer grado, orgullosa de su colegio, de su grupo y de sí misma, al igual que su familia. Había culminado esa etapa habiendo reparado sólo una vez durante todo su bachillerato y se graduaba en el tiempo esperado, con un promedio de 12 puntos, con un cupo en una excelente universidad y la vida por delante.

Comenzaba su período de joven adulto, dueño de sus decisiones.

### *Adulthood*

Elena comenzaba en 1996 su fase universitaria. Al enfrentarse a esta nueva etapa de la vida, el escenario para Elena era más difícil pues percibía cualquier situación nueva con miedo a enfrentarla y temor de no poder culminarla. Al referirse a ese momento de su vida, Elena percibe su ingreso a esa universidad como un golpe de suerte, da muy poco crédito a su esfuerzo personal, lo cual es indicativo de su auto concepto en el campo de los estudios<sup>64</sup>. Sin embargo, sí lo percibe como su primer éxito escolar. En cambio, para sus padres, había una sensación reconfortante por haber cumplido una etapa, mezclada con cierta incertidumbre con la escogencia de una universidad de altísimo nivel académico en la que tradicionalmente sólo entran los mejores de cada promoción.

Para ese momento, Elena se mostraba como estudiante independiente<sup>65</sup> y la preparación para el examen de admisión así lo confirmaba. Había demostrado el manejo de grandes cantidades de contenido necesario para resolver los problemas que eran planteados en el examen de admisión, así como la autonomía y madurez requeridas para el estudio independiente. Además, Elena se adaptó rápidamente al grupo de sus compañeros de clase:

En la universidad no me sentía de menos ni en una condición especial, salía igual de bien o mal que todo el mundo. Estaba super adaptada, un grupo chévere de estudios (Elena).<sup>66</sup>

Elena y sus padres opinaban que las ayudas extraescolares debían existir sólo para remediar problemas concretos y no como prevención,<sup>67</sup> pues una escolaridad paralela podría contribuir a que ella no hiciera esfuerzo alguno y aumentara la motivación. Así se

---

<sup>64</sup> Si la motivación al logro es fundamental para el éxito en los estudios ¿cómo influye una percepción negativa en el auto concepto?

<sup>65</sup> ¿Existe independencia cuando el estudiante tiene logros académicos sin la sistematicidad escolar?

<sup>66</sup> ¿Puede la inteligencia explicar el proceso de adaptación y logro de Elena?

había manejado el problema durante los dos últimos años de bachillerato. Sin embargo, había la seguridad de que obtendría la ayuda necesaria siempre que la necesitara.<sup>68</sup>

Dada la experiencia de otros estudiantes que la habían precedido, realizaron grupos de estudio en los que, ocasionalmente, se acudía a un profesor con dominio en ciertas asignaturas, que los orientara en el proceso y que compartiera con ellos las formas de solución de problemas. El recurrir a este tipo de asistencia es usual en los estudiantes de esa universidad y con frecuencia se torna una ayudantía necesaria<sup>69</sup>.

Comenzaban nuevas formas de aprendizaje en las que se requerían medios distintos para el procesamiento y producción de la información.

Para mí la computación no fue un problema. Fui aprendiendo en la medida que lo necesitaba...<sup>70</sup> leer en una pantalla que me lleva a otra información me es mucho más fácil que leer un libro<sup>71</sup>. (Elena)

La universidad en la que Elena comenzaba sus estudios tiene un sistema trimestral que se caracteriza por concentrar en cada período, tres o cuatro materias distintas, con grandes cantidades de contenido que los estudiantes deben manejar para exámenes departamentales que tienen un peso importante en la nota. La evaluación, en lugar de ser sobre 20, es sobre 5, que se obtiene sobre una ponderación de 100 puntos. Esto quiere decir que al acumular 50 puntos, el alumno garantiza su nivel probatorio, que es de tres puntos. Para efectos prácticos, si durante su etapa escolar los alumnos estudiaban para los exámenes que se presentaban muy distanciados unos de otros, en este sistema la evaluación es permanente y es necesario tener la materia al día siempre. Esto favorecía los procesos de aprendizaje de Elena, pues se reducía tiempo para el olvido y suponía un permanente repaso de las distintas asignaturas<sup>72</sup>.

Los primeros problemas académicos se presentaron en Literatura e Inglés. Paradójicamente, en materias como Física, Cálculo, Álgebra, etc., no tenía problema alguno, diferente del resto de su grupo de estudios. Esto obligó a los padres a asistir a la universidad a plantear el problema cognitivo de Elena y acompañarlo con sus respectivos registros. La coordinadora a la cual correspondían los estudios de primer año se sorprendió de tal visita y opinó que eso era problema de Elena y no de sus familiares, en una forma cortés pero tajante, cerrando las puertas a cualquier consideración. Tanto los padres como Elena comprendieron que no habría ningún tipo de ayuda institucional. Con el tiempo, supieron que existía un servicio de orientación, al cual Elena nunca acudió. Este servicio se ocupa de orientar a aquellos estudiantes con problemas académicos, pero

---

<sup>68</sup> ¿Deben las ayudas extraescolares suplir el proceso de enseñanza – aprendizaje?

<sup>69</sup> ¿La mediación de pares aventajados contribuyen a la solución de problemas?

<sup>70</sup> Aprender haciendo ¿es efectivo para una persona con dislexia?

<sup>71</sup> ¿La hipertextualidad favorece los procesos de comprensión lectora?

<sup>72</sup> ¿Puede el sistema universitario trimestral y de alto nivel de exigencia favorecer el desempeño de una persona disléxica?

a él acuden principalmente los estudiantes cuyo bajo índice pone en riesgo su permanencia en la universidad.<sup>73</sup>

Los problemas se concretaban en dificultades importantes para procesar la información proveniente de las guías de Literatura, en las que debía leer extractos literarios de diferentes épocas y estilos<sup>74</sup>. Elena tenía severas dificultades en la comprensión de dichos textos. Con respecto a Inglés, el problema era similar, pues se refería a generar capacidades para leer y comprender textos técnicos y científicos en ese idioma. Fue necesario recurrir a la ayuda de una profesora de Literatura especializada que le explicara lo que escapaba a su comprensión, y de la misma forma se atendió el Inglés.<sup>75</sup>

Otro de los problemas importantes era la comprensión en Ciencias Sociales, en las que debía leer y comprender sobre los problemas de Venezuela ante el siglo XXI. Esta asignatura se enfrentó con la ayuda de ambos padres, pues eran versados en el tema. De nuevo, y paradójicamente, estas materias, que en otros estudiantes contribuían a subir el índice, para Elena se constituían en verdaderos muros con carácter de insalvables. El otro grupo de asignaturas que Elena debía cursar era la cadena de Estudios Generales, que también requería de lectura comprensiva de textos largos. Al respecto, Elena comenta lo siguiente:

Yo venía adaptada socialmente y luego me adapté académicamente. Yo le agregaba al grupo de estudios, no era una carga<sup>76</sup>. Si la materia era teórica, yo trataba de sobrevivir, las odiaba...

Con CT (Profesor de Inglés para Matemáticos) salía mal pero el profesor era bueno. Las materias científicas (se refiere a las propias de Matemática) eran más pesadas, es decir, más créditos. Sabía que para mí esas materias teóricas (se refiere a Literatura, Cs. Sociales, Inglés) eran más difíciles y estudiarlas era una especie de condena. Apenas agarraba el libro me quedaba dormida. Tenía que estudiar 6 Generales y hasta que salí de la universidad yo no vi Generales. Si tuviera que regresar, tendría que ver dos trimestres de puros Generales... cada vez que tomaba un General, lo retiraba.

Elena percibía muchas dificultades en la comprensión de las asignaturas con grandes cantidades de material escrito y de carácter humanístico:

...En la universidad sí ponía atención y me costaba estudiar, de hecho, sacaba 3 y para mí era todo un caletre. No sé nada de las Historias (se refiere al grupo de Historia que se ve en Bachillerato) y lo que sé lo he visto en películas por el hecho de ver

---

<sup>73</sup> Los servicios estudiantiles ¿se perciben como verdaderos apoyos en los casos de las dificultades en el aprendizaje?

<sup>74</sup> ¿Puede la codificación de material escrito requerir de ayudas especiales para su procesamiento?

<sup>75</sup> ¿Se evidencia en la vida universitaria, cuando muchas de las ayudas han surtido efectos, una dificultad especial en la codificación y decodificación lingüística y comunicativa que permanece?

<sup>76</sup> ¿Podría tratarse del paso del aprendizaje cooperativo al aprendizaje colaborativo?

películas<sup>77</sup>... y no sé nada. Yo pasé las materias porque era un caletre que aguantaba 12 horas en el coco. No recuerdo haber entendido una pregunta ni haber inventado su respuesta. No tengo ni idea de cómo hice para pasar esas materias (Elena).<sup>78</sup>

Sin embargo, esto no fue obstáculo para no aprobar las materias y continuar con su carrera, y una de las razones para ello era que podía escribir aceptablemente, con relativa poca cantidad de errores ortográficos, pues esa parte se había mejorado mucho durante su escolaridad. Elena pasó de haber experimentado el no poder escribir lo que pensaba, con el tiempo y la práctica, a escribir lo que pensaba en forma telegráfica y con cierta dificultad, pero comprensible para otros.<sup>79</sup>

Con el lenguaje oral me podía comunicar<sup>80</sup>. Escrito nada. De chiquita me costaba mucho sentarme a escribir. No podía escribir lo que sabía. No me salía. No podía entender nada, no podía comunicar algo. Mi desarrollo escrito era una porquería. En 4º y 5º año eso comenzó a cambiar. Yo no podía contestar un examen, pero sí podía comunicarlo oralmente. Pero eso no quería decir que saliera mejor oralmente; verbalmente, sabía lo que quería decir, cómo lo quería decir. Hasta grande fue igual.

En Matemática entendía los signos pero no me iba bien. Hoy en día es distinto. La Matemática es distinto. Puedes ver puros *statements*, enunciados<sup>81</sup>, que quieren decir cosas y son leyes matemáticas, o partes de una prueba, o la explicación de algo matemático y hasta el sí es un símbolo. Ese lenguaje es de símbolos y letras, lo manejo y lo domino. Puedo decir que con ese lenguaje sólo hablas de Matemática y es más reducido que el lenguaje escrito que puedes hacerlo tan complicado como para no entender.<sup>82</sup>

...LH (maestra particular Básica II y III) me ayudó mucho en la parte de ortografía. No me ayudó en más nada, algo en comprensión lectora. Siempre me pude comunicar por el sistema hablado y otros paralelos como símbolos en el deporte<sup>83</sup>. En cuanto al sistema simbólico, yo capto rapidito cómo es la gente, la primera impresión, los

---

<sup>77</sup> La utilización de diversos canales de comunicación ¿contribuye al aprendizaje?

<sup>78</sup> Si no existe un proceso metacognitivo que permita controlar y mejorar los procesos de pensamiento, ¿pueden generarse mecanismos compensatorios que expliquen esta situación?

<sup>79</sup> El proceso de enseñanza – aprendizaje ¿puede dar pautas para mejorar las características disléxicas?

<sup>80</sup> La competencia comunicativa ¿puede fomentarse sólo en niveles de oralidad? o ¿es consecuencia del uso del lenguaje en forma integral?

<sup>81</sup> ¿La forma de ver enunciados puede ser similar al manejo de piezas de información en la memoria, su codificación, almacenamiento y posterior recuperación?

<sup>82</sup> ¿Puede la capacidad de comprensión del lenguaje simbólico matemático influir en la comprensión del mundo?

<sup>83</sup> ¿Existe un nivel de comprensión de competencias genéricas que sea aplicable al conocimiento del mundo?

gestos, sé lo que piensan por cómo reaccionan<sup>84</sup>. Eso, a partir de cierta edad, que no recuerdo de niñita, en bachillerato...

No recuerdo afición ni gusto (se refiere a la lectura), ni siquiera películas cuando tengo que leer los letreros. Ahora que puedo entender (se refiere a películas en inglés), eso ha mejorado, pero me fastidia<sup>85</sup>. Concentrarme por dos horas es mucho. Me cuesta muchísimo la concentración. Me distraigo muchísimo. Es un desastre (Elena)<sup>86</sup>.

Elena prosiguió sus estudios con éxito, dando clases particulares de Matemática a alumnos de bachillerato que tuvieran dificultades. Así mismo, realizó suplencias en Bachillerato que le permitieron una cierta independencia económica y reafirmarse en sus fortalezas<sup>87</sup>.

Su adaptación social (siempre) fue muy buena durante la etapa universitaria. Se había hecho un grupo de estudio formado por compañeros que frecuentaban su casa. Los padres opinaban que debían apoyar los estudios de las hijas y una forma de hacerlo era que se sintieran como en su casa cuando venían cuatro o cinco muchachos a estudiar todos los días. Esto implicaba un esfuerzo, que la familia aceptaba con gusto y los jóvenes estudiantes daban por hecho.

Desde que comenzó la universidad formó parte del equipo de Kicking Ball. Se destacó en ese deporte e incluso formó parte de distintas ligas y fue representante de su universidad en los JUVINES, teniendo así la oportunidad de jugar y destacarse con equipos de otras universidades del país. Ganó numerosos premios en esta disciplina, tanto en el nivel universitario como inter-universitario.

Para la autoestima, una de las cosas que me ayudó fue el kicking. Todo el mundo me veía y sabía que hacía bien, me gustaba hacerlo... En el campo hay que analizar y tener presente muchas cosas cuando pateas una pelota y puedes ganar o perder con una decisión (Elena).<sup>88</sup>

Elena se había enamorado de un joven que culminaba sus estudios de Administración Comercial en otra universidad, a la vez que trabajaba en una institución bancaria; con él compartía sus tiempos libres. Al poco tiempo formalizaron su compromiso y fijaron fecha de matrimonio, pues al joven se le había presentado la oportunidad de estudiar un postgrado en el exterior. La posición de su familia era de apoyo total a sus decisiones; aunque los padres pensaban que debía culminar los estudios,

---

<sup>84</sup> ¿Puede generarse como estrategia compensatoria un nivel de comprensión simbólico?

<sup>85</sup> La dificultad en la lectura ¿ocasiona su rechazo?

<sup>86</sup> ¿Cómo se pueden interpretar los bajos niveles de atención desde el punto de vista de la dislexia? ¿Tendrá otras connotaciones?

<sup>87</sup> ¿Se podría confirmar las fortalezas interpersonales y una mentalidad matemática que se veía fortalecida por la docencia?

<sup>88</sup> ¿Puede la actuación destacada en deporte contribuir al desarrollo intelectual de una persona?

la decisión de casarse estaba por encima de cualquier otra y ya habría oportunidades de continuar la carrera. Elena estaba en cuarto año de la carrera de Matemática Aplicada, y sólo había perdido un trimestre, producto del cambio de carrera, con un índice de 3.68 puntos, siendo el máximo 5 puntos.

Comenzó entonces la búsqueda de alternativas para Elena. Consultó su caso en la universidad, pensando que quizás por intercambio podría culminar la carrera en otra universidad en la ciudad de Boston, donde sería el postgrado del futuro esposo. Dos de sus profesores le recomendaron que, dado el nivel de estudios que Elena tenía, optara por hacer un postgrado en Matemática. Esta propuesta causó asombro en ella misma y en el grupo familiar. En la familia extendida había una incredulidad generalizada. Estaba al tanto de que había habido un episodio en el que la universidad seleccionó a algunos estudiantes, para entrevistarse con un profesor que vendría desde California para ofrecerles la posibilidad de continuar sus estudios en esa ciudad, al nivel de postgrado, lo que nunca se materializó.

Elena mandó a traducir todos los programas que había cursado e introdujo la solicitud, haciendo la aclaratoria de que no se había graduado. Presentó, preparándose por su cuenta, el GRE (*Graduate Record Examinations*), un examen para graduados que evalúa habilidades generales, el cual era un requisito de ingreso. Ese examen está dividido en una parte de habilidades matemáticas, otra de razonamiento analítico y otra de razonamiento verbal. Sus resultados en habilidad matemática y analítica fueron sobresalientes, mientras que la verbal, no, pues tiene un gran componente de decodificación de textos escritos<sup>89</sup>. Esta puntuación en habilidad numérica y analítica fue tomada en cuenta para su ingreso en el postgrado.

Para sorpresa de todos, la aceptaron en una prestigiosa universidad de Boston, sujeto a que el TOEFL (*Test of English as a Foreign Language*), un examen que evalúa el desempeño en Inglés como lengua extranjera, fuera presentado posteriormente y obtuviera el índice adecuado. Le ofrecieron una beca que cubriría los costos de la escolaridad.

Fue hasta divertido, porque yo le escribí varios *e-mails* al coordinador del postgrado diciéndole que yo no me había graduado, que yo no tenía título, a lo que me respondía, con gran paciencia, que él sabía, que estaba consciente y que no me preocupara tanto (Elena).

Cuando la madre, muy preocupada ante la posibilidad de que perdiera lo que ya había logrado, le preguntó qué decían sus profesores y cómo sería eso a nivel académico cuando ella regresara, Elena respondió: ¿a quién le importa el título de preescolar cuando te gradúas de colegio? Sin embargo, la preocupación estaría latente. La universidad (en Caracas) la apoyó y le dio un documento en el que se comprometía a considerar las materias cursadas en el postgrado, a su regreso, para que se pudiera graduar también en su universidad.

---

<sup>89</sup> ¿La dificultad para la decodificación y procesamiento de textos escritos depende de la dislexia o del proceso de transferencia de aprendizajes?

Había otro problema que solventar, el problema financiero. Los padres no tenían posibilidades de costear la manutención de Elena en el exterior y ya el novio tenía una fuerte carga económica, pues él, a través de un crédito estudiantil en Estados Unidos, asumía sus costos de colegiatura y sus ahorros de tres años de trabajo cubrirían el primer año de su estadía en Estado Unidos. La nueva universidad ofreció a Elena una ayudantía remunerada, que le solucionaría el problema económico, la cual aceptó durante el segundo semestre, pues no sabía el idioma y debía aprenderlo antes de comenzar clases.

Cuando lo que eran posibilidades comenzó a tomar forma, dos meses antes del matrimonio Elena se retiró de la universidad. Tomó un curso intensivo de inglés en un instituto en Caracas y comenzaron los preparativos para la boda, que se realizaría con toda la importancia, el cariño y la ilusión de esta ceremonia.

Elena enfrentaba de nuevo el temor que había experimentado cuando entró a la universidad y que se presentaba ante cualquier situación nueva<sup>90</sup>. Se casó y, a su regreso de la luna de miel, emprendieron su ida a Boston, búsqueda de vivienda, etc.

Al llegar a Boston tomó otro curso de inglés, que la preparó para el nuevo período académico, pues la universidad había condicionado su permanencia a que ella sacara más de 550 en el TOEFL. Nuevamente, los resultados no fueron adecuados.

Comenzó su curso regular de postgrado en un ambiente estimulante para los estudios, donde los profesores se involucraban mucho con el proceso de aprendizaje de los alumnos. A pesar de las dificultades con el idioma, Elena comenzó a sacar las mejores calificaciones y, rápidamente, se pudo entender bien en el nivel oral de inglés. Durante el segundo año, aceptó la ayudantía y comenzó a dar clases a los estudiantes de nuevo ingreso. También allí se destacó, pues tenía cierta experiencia previa en la enseñanza, bajo la supervisión de sus profesores.<sup>91</sup>

Ya avanzada en los estudios y por insistencia del departamento encargado de las admisiones, Elena debió presentar nuevamente el TOEFL, para cubrir todos los requisitos de entrada. De nuevo, fracasó, pues no llegó al nivel deseado. Ante esta situación y la incapacidad que Elena sentía ante una prueba que medía razonamiento verbal en un idioma que no era el suyo<sup>92</sup>, habló con el Director y explicó su situación. Elena no quiso ventilar su problema cognitivo antes, pero ante la posibilidad de regresar a Venezuela, planteó su caso y se negó a volver a presentar, por cuarta vez, ese tipo de examen, y explicó su convicción de que volvería a fracasar. La situación se solventó, pues el Director le solicitó al Decano que el caso de Elena fuera tratado en una forma diferente y se le sustituyera la nota obtenida en el TOEFL por sus notas en las materias. Finalmente, la persona encargada de las admisiones aceptó esta salida.

---

<sup>90</sup> ¿Pueden la conciencia sobre los retos que presentan las situaciones nuevas ser indicios de un proceso metacognitivo de alto nivel?

<sup>91</sup> ¿Puede el acto de enseñar a otros favorecer el aprendizaje?

<sup>92</sup> La dificultad en la codificación y decodificación ¿puede verse afectada por el hecho de que sea en dos idiomas?

Para mí, la última barrera que tuve fue el inglés y todavía no me siento cómoda para escribirlo, lo entiendo y lo hablo con inseguridad, y sé que cometo muchos errores al hablar<sup>93</sup>. La última barrera, no salvada, fue no haber aprobado el TOEFL, pero me valieron las notas. En eso nunca mejoré. No hay manera que yo sepa cuál es la idea principal, no veo la diferencia, no puedo ver lo que me preguntan, y eso es en inglés y en español<sup>94</sup>. En la SB (universidad), con el Inglés fue dedicación, tiempo, esfuerzo, etc., y no había tiempo (Elena).

Ya para culminar sus estudios, Elena debió enfrentar una severa complicación quirúrgica que ocasionó, terminando el último lapso, un retraso en el proceso escolar. En esta ocasión, Elena no sólo recibió el apoyo de su esposo y de su familia, sino de la universidad. En efecto, ante esta situación, los profesores mostraron la mayor solidaridad, sus compañeros suplieron sus horas de ayudantía y le dieron el mayor tiempo posible para la presentación de sus exámenes y trabajos finales. “Fue sorprendente la solidaridad ante mi problema. Nunca lo hubiera esperado. Allí se preocupan de verdad de que salgas bien y de que estés bien.” (Elena).<sup>95</sup>

Finalmente, Elena se graduaba con el título de Maestría en Matemática, un acto muy emotivo en el que toda la familia pudo manifestar su apoyo y su orgullo. Era su primer y único título de Educación Superior, de cuarto nivel con una calificación de 3.8, siendo la máxima 4 puntos.

### 1.5 Epílogo

A los fines de interpretar el éxito escolar de Elena, es necesario considerar su ejercicio laboral posterior y conveniente agregar, a este apartado, que hasta el momento de la redacción de este informe, Elena se desempeñó exitosamente en una compañía de consultoría en modelos matemáticos para optimizar sistemas de transporte, donde es respetada desde el punto de vista personal y profesional. Sus superiores han reconocido pública y privadamente los aportes que Elena ha hecho para optimizar los procesos de trabajo.

Cuando comenzó a trabajar, enfrentó los mismos miedos que cuando comenzó la universidad o el postgrado, y sigue estando afectada por su condición cognitiva, que ha sabido manejar en la medida en que se presenta. En sus propias palabras:

Tengo que casi memorizarme algún tipo de enfoque o acercamiento a las respuestas o ejercicios. Yo descifraba cómo se hacía, pero se me olvidaba el proceso. Si no tenía tiempo para descifrar, salía mal. Yo generaba respuestas tipo: este tipo de problema se hace así. *Memoria de pájaro*. Lo bueno era que yo lo había descifrado (se

---

<sup>93</sup> ¿Cuál sería la razón por la cual si existe la conciencia sobre el error, se percibe como imposibilidad de producir correctivos?

<sup>94</sup> El proceso de selección de ideas y de ciertas destrezas cognitivas ¿subyace al lenguaje confirmando la posición chomskiana de una gramática universal no relacionada con la lengua en la que se decodifica?

<sup>95</sup> El clima afectivo en la relación académica ¿puede considerarse como factor protector en el proceso?

refiere a cualquier proceso de solución de problemas) y por eso podía enfrentar otros problemas. Yo soy más realista en el cálculo del tiempo, porque lo puedo controlar....<sup>96</sup>

Generé estrategias de manejo del tiempo. En el trabajo es igualito y es una fortaleza mía. Anticipo los problemas por ver cosas del tiempo: si cambiamos esto por esto va a pasar esto otro y no va a estar listo. Anticipo los problemas que van a pasar. Yo calculo los *cangrejos*.<sup>97</sup>

Para mí no hay manera de memorizar los tiempos en años y fechas. A menos que yo los haya vivido. Porque es mi vida, pero nada que yo no pueda relacionar con mi tiempo. No tenía noción entre 1862 y 1831, 32. Todo era lo mismo. Si había lógica, entendía, pero no había manera de comprender sin lógica.

Cuando Elena se refiere a su proceso de memorización de información, expresa:

Es malísimo. No hay manera, no hay nada que me pueda aprender de memoria, ni nombres, nada. Ni Matemática, tengo que saber por lógica. Las reglas no me las sé. No me las puedo aprender, tengo que descifrarlas. Quita más tiempo pero ayuda a entender. Me ha hecho falta la memoria, el hecho que no pueda rehacer lo que estudié, qué fue lo que hice y poder descifrarlo.

Ante la pregunta de ¿qué hiciste para mejorarlo?, Elena responde:

Con escritos, entonces mientras los enseñaba a otros, lo leía y se lo explicaba. Si no, no podría reproducirlo. Escribo todo y documento todo. Y así me manejo. Memoria visual sí tengo. No tenía procedimientos, no los tengo ahora, sólo para recordar cosas de hoy para mañana.

Sobre su proceso de aplicación de destrezas, Elena comenta:

Bien, y bien para transferir. El problema es memoria. Una vez adquirida la destreza, la aplico<sup>98</sup>. En un proceso matemático también. Soy rápida en eso, pero cuando me doy cuenta del problema. No atiendo cuando el problema me lo explican. Me siento y lo entiendo. No cuando me explican. Qué archivo es y qué vio el otro. Así puedo descifrar y ver por qué el otro cree que.... después lo soluciono rápido. Entender el problema es mi problema.

Ante la pregunta de qué hizo para mejor esta situación, Elena responde:

---

<sup>96</sup> ¿Puede el generar una habilidad intuitiva para abordar el conocimiento favorecer los procesos cognitivos?

<sup>97</sup> ¿Cuáles procesos cognitivos permiten explicar la anticipación en la solución de problemas?

<sup>98</sup> Si en la escala de los procesos de pensamiento no se logran los procesos de niveles bajos y medios ¿existe un mecanismo de compensación que haga que los procesos de alto nivel, tales como la solución de problemas y la toma de decisiones, sean independientes de los procesos de niveles inferiores?

Nada, no encuentro qué hacer para mejorar. Aumentar la concentración, tener la información previamente. No puedo aportar lo mismo, que si yo pudiera entender las cosas antes, pero a veces eso no es posible. Necesito tiempo para entender<sup>99</sup>.

Conozco cómo atacar las cosas y sé si lo he hecho antes. Identifico el problema rápido en lo que manejo. Eso lo he logrado a punta de práctica.

Elena manifiesta su capacidad para analizar lógicamente lo que la rodea y lo atribuye a una capacidad innata que la ha hecho sobrevivir y que es superior a la visión que pueden tener quienes la rodean<sup>100</sup>, pero que debe ser sobre aspectos que le interesen, es decir, que para ella sean motivantes<sup>101</sup>. Este aspecto lo percibe como limitante<sup>102</sup>.

Los problemas cognitivos que presenta Elena tienen y seguirán teniendo su manifestación en diversos aspectos de su vida intelectual y reflejan la inmensa capacidad de adaptación de su mente a las nuevas situaciones, producto de un proceso importante de metacognición. En la medida en que Elena ha sabido, no sólo conocer sus fallas, sino controlarlas y actuar sobre ellas, ha podido escalar exitosamente peldaños que en momentos determinados hubieran sido obstáculos insalvables.

---

<sup>99</sup> ¿Puede el manejo del tiempo contribuir al desarrollo intelectual de Elena?

<sup>100</sup> ¿Los procesos metacognitivos pueden contribuir al abordaje de otros procesos intelectuales?

<sup>101</sup> ¿Cuál es el papel de la motivación en la cognición?

<sup>102</sup> ¿La motivación o el anclaje significativo son limitantes o fuentes de generación de conflicto cognitivo y posterior mecanismo de compensación? ¿Qué implicaciones tiene la motivación?